

..... **PARA REFLEXIONAR**

> **El amor preferencial de Jesús por las y los pobres**

En el tiempo de Jesús había muchos hombres y mujeres marginados: los hijos e hijas ilegítimos, los esclavos y esclavas; los que tenían oficios despreciados: los cuidadores de burros y camellos, los pescadores, los pastores, los tenderos, los carniceros, los basureros, los fundidores de cobre, los curtidores, los recaudadores de impuestos, etc.

Los considerados “pecadores” porque no cumplían toda la Ley; las prostitutas, los y las que padecían ciertas enfermedades, sobre todo, la lepra. También eran marginados las y los samaritanos y las mujeres y hombres paganos, es decir, los que no eran judíos.

¿Cómo se comportó Jesús ante semejante situación? Jesús se acerca con sencillez a los hombres y mujeres pequeños e incultos, que no pueden cumplir la Ley porque ni siquiera la conocen. Acoge a los débiles, a los niños y niñas (Mc 10, 13-16), a las mujeres (Lc 8, 2-3; 10, 38-42; 13, 10-17). Se acerca y toca a los enfermos y enfermas (Mc 1, 31; 1, 41). Acepta a los impuros e impuras, considerados pecadores a los ojos de todos (Mc 1, 23-28; 1, 40-45; 5, 25-34).

Jesús defiende a los samaritanos y samaritanas despreciados como pueblo impuro (Lc 9, 51-55; 10, 29-37; Jn 4, 1s). Se preocupa del pueblo humilde, la masa, las gentes desorientadas de Israel (Mc 6, 34; Mt 9, 36), el pueblo agobiado por las prescripciones de los rabinos (Mt 23, 4). Y una mujer pagana le ayuda a cambiar su mentalidad (Mc 7, 24s.).

Jesús compartió la mesa con pecadores y pecadoras (Mc 2, 15; Lc 15, 2); estaba convencido de que los publicanos y las prostitutas llegan antes al Reino de Dios (Mt 21, 31), donde no se toleran marginaciones. Jesús vino para salvar y no para condenar (Jn 3, 17). Él no busca premiar a los buenos y castigar a los malos, sino que todos y todas se incorporen al Reino de Dios.

Jesús no ofrece dinero, cultura, poder, seguridad, sino que su vida entera es un servicio liberador, una Buena Noticia, para toda persona que necesita liberación. La opción por los pobres no significa que estos sean buenos o agradecidos, sino que están sufriendo y Dios no quiere que sus hijos e hijas sufran.